



Tantos días felices Laurie Colwin

Libros del Asteroide. Barcelona (2015).
264 págs. 19,95 € (papel) / 11,99 €
(digital). T.o.: *Happy All The Time*.
Traducción: Marta Alcaraz.

Autora de novelas, libros de relatos y ensayos, Laurie Colwin (1944-1992) se especializó en retratar la vida de la clase media neoyorquina. Se la suele considerar una Jane Austen moderna. *Tantos días felices* se publicó en 1978 y es una síntesis de toda su literatura.

Sorprende, de entrada, que aunque publicada a finales de la década de los setenta, la novela es plenamente actual en su estilo, en sus personajes y en la narración de la vida de sus protagonistas. Cuenta la relación entre dos primos lejanos, Guido y Vincent, que vuelven a encontrarse en Nueva York años después de finalizar sus estudios, cuando los dos estrenan la treintena y sus aspiraciones amorosas han cambiado después de años de sucesivas y ocasionales aventuras con poco recorrido.

La novela adopta la perspectiva de estos dos personajes. Tras las presentaciones de los protagonistas, Colwin se centra, en primer lugar, en contar el romance y matrimonio de Guido con Holly, una joven a la que conoce por casualidad y de la que se enamora, aunque al principio parece que por los caracteres de los dos es imposible que encajen. Por su parte, Vincent, también con muchas relaciones de usar y tirar a sus espaldas, se enamora de una compañera de trabajo, Misty, quien no se le pone nada fácil.

La novela describe de manera certera las vidas de unas

personas cuyo horizonte vital no parecía ir dirigido al matrimonio. Se muestra el proceso de enamoramiento, los problemas y dificultades, las diferencias psicológicas y de carácter, todo en un contexto laboral y social muy actual. También resultan muy convincentes los personajes secundarios, procedentes del mundo empresarial y del universitario y representantes de estilos de vida que, en ocasiones, los hacen esclavos de la libertad que parecen propugnar. Hay una veta irónica de la autora al escribir sobre algunos de ellos.

Guido es una persona seria y responsable, trabajadora, muy racionalista en sus actitudes y observaciones; por su parte, Holly es una mujer insegura a la que le cuesta asimilar lo que está viviendo y cómo le ha cambiado la vida. Por su parte, Vincent es un optimista vital que contagia su natural y honesta inclinación a ver todo de manera positiva, también su amor por Misty y sus primerizos desplantes. Misty es el personaje más complicado, pues para ella la vida es un constante campo de batalla donde todo es problemático, también el amor y la amistad, aunque se trate en su caso de una estrategia arisca para ocultar su sensibilidad.

Tanto Guido como Vincent, cuando hablan de sus respectivas esposas, se sienten “perplejos, exhaustos, mareados, descolocados”, pues no acaban de entender muy bien algunas de sus reacciones y apreciaciones. La novela es un buen cuadro sobre el matrimonio y la relación entre hombres y mujeres, pero en un contexto social sin trascendencia y de moral sexual relajada. Sin embargo, todos aspiran a un auténtico y sólido amor, y tienen en alta estima el compromiso matrimonial. **Adolfo Torrecilla.**



El collar rojo Jean-Christophe Rufin

Ediciones B. Barcelona (2015).
158 págs. 16 €. T.o.: *Le collier rouge*.
Traducción: Rosa Alapont.

Jean-Christophe Rufin (Bourges, 1952) es escritor, médico, académico y diplomático francés. Con una rica vida dedicada a actividades de ONG, ha sido director de misiones francesas internacionales e incluso embajador en Senegal y Gambia. Como escritor ha conseguido numerosos premios literarios, entre los que cabe destacar el Goncourt de 1997 y de 2001, además de ser elegido en el 2008 miembro de la Academia Francesa. Es autor del ensayo *El Imperio y los nuevos bárbaros* y, entre otras, de las novelas *El Abisinio* y su continuación, *El cerco de Ispahan*.

El collar rojo es una novela que gira en torno a tres personajes principales y un perro, Guillaume, que ladra de manera insistente en la plaza de una pequeña localidad francesa durante los muy calurosos días del verano de 1919. En ese lugar hay un cuartel semiabandonado en el que permanece como único preso el coprotagonista, Morlac, excombatiente y héroe que ha sido condecorado con la Legión de Honor, pero al que se le acusa de un delito castrense. Allí llega y permanece varios días mientras elabora el sumario el otro personaje principal, Lantier, un aristócrata movilizizado por el ejército y nombrado juez instructor de la causa. La tercera persona que coprotagoniza la historia es una joven campesina llamada Valentine, que tiene una cuidada educación y una notable biblioteca nada habitual para una agricultora que vive con su pequeño hijo en una granja cercana a la villa.



Tantos días felices Laurie Colwin

Libros del Asteroide. Barcelona (2015).
264 págs. 19,95 € (papel) / 11,99 €
(digital). T.o.: *Happy All The Time*.
Traducción: Marta Alcaraz.

Autora de novelas, libros de relatos y ensayos, Laurie Colwin (1944-1992) se especializó en retratar la vida de la clase media neoyorquina. Se la suele considerar una Jane Austen moderna. *Tantos días felices* se publicó en 1978 y es una síntesis de toda su literatura.

Sorprende, de entrada, que aunque publicada a finales de la década de los setenta, la novela es plenamente actual en su estilo, en sus personajes y en la narración de la vida de sus protagonistas. Cuenta la relación entre dos primos lejanos, Guido y Vincent, que vuelven a encontrarse en Nueva York años después de finalizar sus estudios, cuando los dos estrenan la treintena y sus aspiraciones amorosas han cambiado después de años de sucesivas y ocasionales aventuras con poco recorrido.

La novela adopta la perspectiva de estos dos personajes. Tras las presentaciones de los protagonistas, Colwin se centra, en primer lugar, en contar el romance y matrimonio de Guido con Holly, una joven a la que conoce por casualidad y de la que se enamora, aunque al principio parece que por los caracteres de los dos es imposible que encajen. Por su parte, Vincent, también con muchas relaciones de usar y tirar a sus espaldas, se enamora de una compañera de trabajo, Misty, quien no se lo pone nada fácil.

La novela describe de manera certera las vidas de unas

personas cuyo horizonte vital no parecía ir dirigido al matrimonio. Se muestra el proceso de enamoramiento, los problemas y dificultades, las diferencias psicológicas y de carácter, todo en un contexto laboral y social muy actual. También resultan muy convincentes los personajes secundarios, procedentes del mundo empresarial y del universitario y representantes de estilos de vida que, en ocasiones, los hacen esclavos de la libertad que parecen propugnar. Hay una veta irónica de la autora al escribir sobre algunos de ellos.

Guido es una persona seria y responsable, trabajadora, muy racionalista en sus actitudes y observaciones; por su parte, Holly es una mujer insegura a la que le cuesta asimilar lo que está viviendo y cómo le ha cambiado la vida. Por su parte, Vincent es un optimista vital que contagia su natural y honesta inclinación a ver todo de manera positiva, también su amor por Misty y sus primerizos desplantes. Misty es el personaje más complicado, pues para ella la vida es un constante campo de batalla donde todo es problemático, también el amor y la amistad, aunque se trate en su caso de una estrategia arisca para ocultar su sensibilidad.

Tanto Guido como Vincent, cuando hablan de sus respectivas esposas, se sienten “perplejos, exhaustos, mareados, descolocados”, pues no acaban de entender muy bien algunas de sus reacciones y apreciaciones. La novela es un buen cuadro sobre el matrimonio y la relación entre hombres y mujeres, pero en un contexto social sin trascendencia y de moral sexual relajada. Sin embargo, todos aspiran a un auténtico y sólido amor, y tienen en alta estima el compromiso matrimonial. **Adolfo Torrecilla.**



El collar rojo Jean-Christophe Rufin

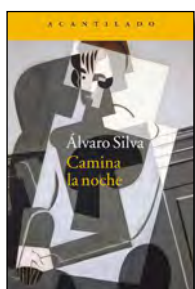
Ediciones B. Barcelona (2015).
158 págs. 16 €. T.o.: *Le collier rouge*.
Traducción: Rosa Alapont.

Jean-Christophe Rufin (Bourges, 1952) es escritor, médico, académico y diplomático francés. Con una rica vida dedicada a actividades de ONG, ha sido director de misiones francesas internacionales e incluso embajador en Senegal y Gambia. Como escritor ha conseguido numerosos premios literarios, entre los que cabe destacar el Goncourt de 1997 y de 2001, además de ser elegido en el 2008 miembro de la Academia Francesa. Es autor del ensayo *El Imperio y los nuevos bárbaros* y, entre otras, de las novelas *El Abisinio* y su continuación, *El cerco de Ispahan*.

El collar rojo es una novela que gira en torno a tres personajes principales y un perro, Guillaume, que ladra de manera insistente en la plaza de una pequeña localidad francesa durante los muy calurosos días del verano de 1919. En ese lugar hay un cuartel semiabandonado en el que permanece como único preso el coprotagonista, Morlac, excombatiente y héroe que ha sido condecorado con la Legión de Honor, pero al que se le acusa de un delito castrense. Allí llega y permanece varios días mientras elabora el sumario el otro personaje principal, Lantier, un aristócrata movilizado por el ejército y nombrado juez instructor de la causa. La tercera persona que coprotagoniza la historia es una joven campesina llamada Valentine, que tiene una cuidada educación y una notable biblioteca nada habitual para una agricultora que vive con su pequeño hijo en una granja cercana a la villa.

La historia se entretiene con relatos de la I Guerra Mundial, sobre los combates de franceses, rusos, búlgaros y austro-húngaros en el frente oriental; los ideales revolucionarios de comunistas y anarquistas; el amor, los malentendidos y los celos; la lealtad, la fidelidad y las dificultades para vivir la coherencia con los propios valores morales ante situaciones diversas e inesperadas. De una manera acompasada, tensa,

que lleva el suspense hasta la última página, se manifiestan muy bien las conductas y sentimientos de los personajes, así como el ambiente. Tiene también ocasionales pasajes poéticos y frases llenas de contenido. La novela acaba siendo, como dice su contraportada, “un homenaje a la fidelidad en tiempos de guerra”. Una novela muy lograda, interesante, entera, redonda y elegante. **Ángel García Prieto.**



Camina la noche

Álvaro Silva

Acantilado. Barcelona (2015). 424 págs. 22 €.

Camina la noche es la primera novela de Álvaro Silva (Vitoria, 1949), especialista en Tomás Moro, del que ha editado y traducido varias obras en español, como *Últimas cartas (1532-1535)*, también publicada en Acantilado.

La novela está estructurada en tres partes que transcurren en tiempos distintos: la primera y la última, en 1962; y la segunda, en julio de 1936, días antes de iniciarse la guerra civil española. Todo el decorado es madrileño.

Isabel Ramos, hija única de María, no ha conocido a su padre; su madre solo le ha podido contar que cuando se inició la guerra civil y al poco de casarse, se trasladó de un pueblo de Burgos a Madrid. Ya nunca volvió a saber de él. Isabel, que vive con el deseo de saber qué le pasó a su padre, recibe un día una extraña llamada telefónica preguntando por él. Silva, entonces, retrocede en el tiempo hasta 1936.

Lo que pasa ese año es el núcleo fuerte de la novela. En ella se narra la sorprendente historia de Cristóbal Ramos, el padre desaparecido; de Sabino Gómez Duval, un sacerdote;

y de Julio Espino, un comisario de policía recién trasladado de una comisaría madrileña al Ministerio del Interior para iniciar con otros un nuevo servicio de inteligencia.

La trama es ingeniosa y muy aguda, y en ella el autor saca un gran partido literario a estos mimbres novelescos. Cristóbal es poseedor de una historia de amor conmovedora y de una fe sencilla y de una gran fortaleza. El comisario Espino es un hombre bueno, pero en su afán por progresar le faltan agallas para tomar en su momento las decisiones adecuadas. El sacerdote don Sabino también quiere hacer las cosas bien, aunque involuntariamente actúa de un modo terrible sobre la vida de Cristóbal.

Esta segunda parte describe acertadamente aquellos dramáticos momentos históricos, aunque donde más destaca el autor es en el estudio de la interioridad de los personajes, con los que manifiesta un sutil y profundo conocimiento de la condición humana. En todo el relato, pero de manera especial en la tercera parte, el autor incide en el gran tema de la novela: el arrepentimiento y el perdón. La novela, a ratos prolija y densa, está escrita con un estilo muy depurado, de gran calidad.

Alberto Portolés.



No está solo

Sandrone Dazieri

Alfaguara. Barcelona (2015). 552 págs.
20,90 € (papel) / 10,99 € (digital).
T.o.: *Uccidi il padre*. Traducción: Xavier González Rovira.

La desaparición de un niño pone en marcha este vibrante *thriller*. La subcomisaria Caselli, de la Brigada Móvil de Roma, en excedencia temporal, se incorpora extraoficialmente a la investigación a petición de su mentor y jefe. Le asesorará Dante Torre, que pasó once años secuestrado cuando era niño, experiencia traumática que le ha dejado claustrofóbico y con el recuerdo terrorífico de su captor, conocido como El Padre.

La larga novela se asienta sobre las llamativas personalidades de Colomba Caselli y de Dante, y en la complementarie-

dad que empieza a establecerse entre ellos, dos personas rotas o al menos heridas. Una es altamente capaz, independiente, dura y muy castigada por una experiencia que la llevó al borde de la muerte; el otro es extremadamente inteligente y lógico, lleno de rarezas, lector infalible de expresiones faciales y del lenguaje corporal de otros y con toques de dandi. Veinticinco años después del fin de su secuestro, Torre vuelve a revivir los peores momentos de su vida y Caselli pondrá a prueba hasta dónde está dispuesta a seguir las reglas.

Dazieri controla muy bien una historia compleja que va creciendo capítulo a capítulo, y donde, por una vez, el extenso número de páginas está justificado. Las ramificaciones e intervinientes son variados y pertinentes en la historia: jueces, ex-militares, *hackers*, patólogos, bandas de la ciudad, servicios de inteligencia, intereses comerciales y experimentos quí-

micos. Y, por supuesto, el oponente, que da verdadero miedo.

Primera novela traducida al español del escritor y guionista italiano (1964). Un libro serio y bien construido, un entretenimiento de calidad que mezcla con originalidad elementos

vistos antes y logra interesarnos y emocionarnos hasta el final. Todo apunta a que tendremos más noticias de Caselli y Torre. Ya se preparan en Italia una película y una serie de TV basadas en esta novela. **Javier Cercas Rueda.**



Un jardín en Brujas

Charles Bertin

Errata Naturae. Madrid (2015). 152 págs.
15,50 €. T.o.: *La Petite Dame en son jardin de Bruges*. Traducción: Vanesa García Cazorla.

El autor, nacido en Mons en 1919 y fallecido en Sint-Genesius-Rode en 2002, ejerció la abogacía antes de dedicarse a la literatura. Además de recibir numerosos premios a lo largo de su vida y el reconocimiento internacional, en 1967 ingresó en la Académie Royale de Langue et de Littérature Françaises de Bélgica.

En este libro, rememora –muchos años después– los veranos que pasó con su abuela en Brujas, para acompañarla tras haber enviudado. Se trata de un homenaje lleno de afecto y de agradecimiento a una mujer de una gran personalidad, que influyó notablemente en aquel muchacho preadolescente y más bien solitario, quizá por ser hijo único.

Por un lado, va conociendo la historia de la familia, que ella le cuenta. Se empapa también de la belleza del jardín que

rodea la casa y comparte con la abuela la pasión por la lectura, por la naturaleza, por la cultura. En este punto, es él el que la contagia a ella, que tuvo una infancia bastante dura y no pudo estudiar como hubiera deseado. Además, ambos tienen unas notables dotes para la fantasía y tienden a trasladar lo que leen a la vida cotidiana, que de este modo se convierte también en aventura.

Excursiones al mar, largos paseos por Brujas para empaparse de la historia, del arte, de las costumbres de la ciudad, descritos con un ritmo sereno y un estilo preciso y cuidado, que hace la lectura muy agradable. Pero la gran protagonista es la abuela, una mujer con una gran vitalidad, inteligente, curiosa, que sabe conjugar un gran afecto por el nieto con la fortaleza para educarlo adecuadamente.

Cincuenta años después de aquellos acontecimientos, en la perspectiva del autor se nota cierto escepticismo vital, pero siguen muy firmes el recuerdo de la abuela y la gratitud del nieto. **Luis Ramoneda.**



Ve y pon un centinela

Harper Lee

HarperCollins. Madrid (2015). 272 págs.
19,90 € (papel) / 9,99 € (digital).
T.o.: *Go Set a Watchman*.
Traducción: Belmonte Traductores.

Natural de Alabama, la escritora Nelle Harper Lee (1926) escribió a mediados de los cincuenta *Ve y pon un centinela*, su primera novela, en la que contaba el regreso al imaginario Maycomb de Jean Louise (Scout), la hija del abogado Atticus Finch. Cuando su editor la leyó, le aconsejó que reescribiese la novela y se centrara más en la infancia de Scout y en la relación de la niña con su padre. La autora le hizo caso y, aunque inspirada en la anterior, escribió una nueva obra, *Matar a un ruiseñor*, una de las grandes novelas norteamericanas del siglo XX, basada en algunos recuerdos biográficos. Se publicó en 1960, en 1961 consiguió el Premio Pulitzer y en 1962 fue llevada al cine por el director Robert Mulligan. La película consiguió varios Oscar, uno de ellos el de mejor actor, que fue para Gregory Peck.

El éxito de *Matar a un ruiseñor* llevó al olvido la primera no-

vela, que ahora se recupera en su versión original, sin retoques ni cambios. Tonja Carter, la abogada y representante legal de la autora, dice haber encontrado ahora el manuscrito.

Ve y pon un centinela, título tomado de un versículo del profeta Isaías (21, 6), está ambientada veinte años después de los sucesos que se cuentan en *Matar a un ruiseñor*, cuando Jean Louise regresa en tren a Maycomb desde Nueva York, donde vive y trabaja después de terminar sus estudios universitarios. Jean Louise vuelve todos los años para ver a su padre, todavía en activo como abogado a sus setenta y dos años, aunque está enfermo de artritis reumatoide. También necesita volver para reencontrarse con ella misma, con sus parientes, vecinos y con Henry Clinton, ayudante de su padre en el despacho y con quien se está planteando la posibilidad de contraer matrimonio.

La novela está ambientada a mediados de la década de los cincuenta. Sin embargo, los mismos problemas sociales que aparecían en *Matar a un ruiseñor* siguen presentes en la vida de Maycomb, y eso que han transcurrido varias decenas de años y la Segunda Guerra Mundial.

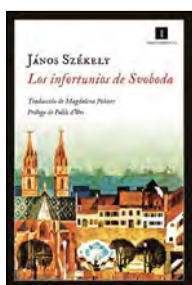
Toda la primera parte de la novela describe, en tercera persona, la vida en Maycomb. Cada vez que regresa, Jean Louise se siente inundada de recuerdos, algunos de episodios descritos más extensamente en *Matar un ruiseñor*, como la amistad de los dos hijos de Atticus, Scout y Jem, con Dill (personaje tras el que se esconde Truman Capote, amigo de la infancia de la autora). También aparecen recuerdos familiares y escolares, el traumático paso de la infancia a la adolescencia y la intensa relación de Scout con su padre, el tema central de la novela. A la vez, Jean Louise vuelve a encontrarse con su tía Alexandra y con Calpurnia, la que fuera cocinera de su padre, ya anciana, y con otros personajes y escenarios que la joven lleva grabados a fuego en su alma. Además, se siente satisfecha al comprobar que las cosas y las costumbres siguen en su sitio.

Sin embargo, todo cambia el día que Scout ve a su padre y a su novio Henry asistir a una reunión del Consejo Ciudadano de Maycomb, organismo creado por los blancos que se oponen a la creciente equiparación de derechos de los negros que promueve la NAACP (Asociación para el Avance de las Personas de Color). A partir de ese momento, la

novela abandona el tono nostálgico y evocador de la vida en Maycomb y se convierte en un duro ajuste de cuentas de Jean Louise con ella misma, su padre, el pasado y el presente.

Si en *Matar un ruiseñor* se ofrece un canto a la integridad y la honestidad y a la defensa de los derechos de todos los hombres, en *Ve y pon un centinela* se muestran las grietas y miserias de una sociedad rural que no olvida su pasado y que sigue justificando su racismo contra los negros, a quienes no considera todavía capacitados para ejercer los mismos derechos que los blancos.

La novela es sencilla en su planteamiento y en su estilo, un tanto esquemático y elemental en algunas escenas y oscuro y alambicado en otras, sobre todo cuando Jean Louise busca una explicación a la actual actitud de Atticus. La autora consigue dar vida a los recuerdos de Scout y destaca la influencia de la infancia en la formación de su carácter y de sus sueños. Sin embargo, si uno tiene idealizado al personaje de Atticus en *Matar un ruiseñor* –un modelo de virtud y decencia–, el desarrollo del argumento puede provocar un profundo *shock*. **Adolfo Torrecilla.**



Los infortunios de Svoboda

János Székely

Impedimenta. Madrid (2015). 170 págs.
16,95 €. T.o.: *You Can't Do That to Svoboda*. Traducción: Magdalena Palmer.

La literatura de los países del este es pródiga en sátiras políticas. La falta de libertad ha inspirado con frecuencia a sus escritores que han plasmado en novelas brillantes alegorías de la dura realidad que han vivido sus países. En esta tradición se inscribe esta breve y sencilla novela sobre la manipulación de la verdad, el avasallamiento y la lucha por defender lo propio. En 1939, en un pequeño pueblo de Bohemia, se desbarata el intento de sabotaje a un tren que debía llevar a Hitler a Praga. Hay que buscar urgentemente un culpable para satisfacer a las autoridades invasoras y ahí aparece Svoboda, mozo de estación. Es alguien a quien, en principio, se puede liquidar sin levantar muchas protestas.

Svoboda (*libertad* en checo) es grande, torpe y estúpido, con gran corazón y escasa materia gris. Es difícil hacer daño a un posible culpable cuando ni siquiera se le puede hacer entender el delito que ha cometido. El sentido de la propiedad y la falta de luces de Svoboda se volverá contra los colaboracionistas cuando este, a su vez, se revuelva contra el régimen. Farsa política, tierna y dramática a la vez, escrita con sencillez y claridad narrativa. Trama clásica y lineal en torno a un buen personaje, que recuerda al célebre soldado Svejik. En este relato menor, bellamente contado, los personajes secundarios resultan muy humanos y los malos más esquemáticos.

Székely (Budapest, 1901-1958), autor de la famosa novela autobiográfica *Tentación* (1946), fue guionista de cine y vivió en Estados Unidos los últimos veinte años de su vida. *Los infortunios de Svoboda* fue su primera novela. **Javier Cercas Rueda.** □

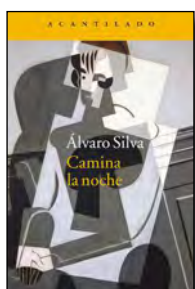
Otras reseñas en www.acepreNSa.com

- 1 Paula Hawkins, *La chica del tren* (Alberto Portolés).
- 2 Mario Fossati, *El Tour de Francia* (Ángel Amador).
- 3 Camilla Läckberg, *El domador de leones* (Alberto Portolés).



La historia se entretiene con relatos de la I Guerra Mundial, sobre los combates de franceses, rusos, búlgaros y austro-húngaros en el frente oriental; los ideales revolucionarios de comunistas y anarquistas; el amor, los malentendidos y los celos; la lealtad, la fidelidad y las dificultades para vivir la coherencia con los propios valores morales ante situaciones diversas e inesperadas. De una manera acompasada, tensa,

que lleva el suspense hasta la última página, se manifiestan muy bien las conductas y sentimientos de los personajes, así como el ambiente. Tiene también ocasionales pasajes poéticos y frases llenas de contenido. La novela acaba siendo, como dice su contraportada, “un homenaje a la fidelidad en tiempos de guerra”. Una novela muy lograda, interesante, entera, redonda y elegante. **Ángel García Prieto.**



Camina la noche

Álvaro Silva

Acantilado. Barcelona (2015). 424 págs. 22 €.

Camina la noche es la primera novela de Álvaro Silva (Vitoria, 1949), especialista en Tomás Moro, del que ha editado y traducido varias obras en español, como *Últimas cartas (1532-1535)*, también publicada en Acantilado.

La novela está estructurada en tres partes que transcurren en tiempos distintos: la primera y la última, en 1962; y la segunda, en julio de 1936, días antes de iniciarse la guerra civil española. Todo el decorado es madrileño.

Isabel Ramos, hija única de María, no ha conocido a su padre; su madre solo le ha podido contar que cuando se inició la guerra civil y al poco de casarse, se trasladó de un pueblo de Burgos a Madrid. Ya nunca volvió a saber de él. Isabel, que vive con el deseo de saber qué le pasó a su padre, recibe un día una extraña llamada telefónica preguntando por él. Silva, entonces, retrocede en el tiempo hasta 1936.

Lo que pasa ese año es el núcleo fuerte de la novela. En ella se narra la sorprendente historia de Cristóbal Ramos, el padre desaparecido; de Sabino Gómez Duval, un sacerdote;

y de Julio Espino, un comisario de policía recién trasladado de una comisaría madrileña al Ministerio del Interior para iniciar con otros un nuevo servicio de inteligencia.

La trama es ingeniosa y muy aguda, y en ella el autor saca un gran partido literario a estos mimbres novelescos. Cristóbal es poseedor de una historia de amor conmovedora y de una fe sencilla y de una gran fortaleza. El comisario Espino es un hombre bueno, pero en su afán por progresar le faltan agallas para tomar en su momento las decisiones adecuadas. El sacerdote don Sabino también quiere hacer las cosas bien, aunque involuntariamente actúa de un modo terrible sobre la vida de Cristóbal.

Esta segunda parte describe acertadamente aquellos dramáticos momentos históricos, aunque donde más destaca el autor es en el estudio de la interioridad de los personajes, con los que manifiesta un sutil y profundo conocimiento de la condición humana. En todo el relato, pero de manera especial en la tercera parte, el autor incide en el gran tema de la novela: el arrepentimiento y el perdón. La novela, a ratos prolija y densa, está escrita con un estilo muy depurado, de gran calidad.

Alberto Portolés.



No está solo

Sandrone Dazieri

Alfaguara. Barcelona (2015). 552 págs.
20,90 € (papel) / 10,99 € (digital).
T.o.: *Uccidi il padre*. Traducción: Xavier González Rovira.

La desaparición de un niño pone en marcha este vibrante *thriller*. La subcomisaria Caselli, de la Brigada Móvil de Roma, en excedencia temporal, se incorpora extraoficialmente a la investigación a petición de su mentor y jefe. Le asesorará Dante Torre, que pasó once años secuestrado cuando era niño, experiencia traumática que le ha dejado claustrofóbico y con el recuerdo terrorífico de su captor, conocido como El Padre.

La larga novela se asienta sobre las llamativas personalidades de Colomba Caselli y de Dante, y en la complementarie-

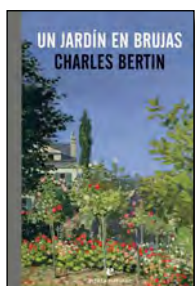
dad que empieza a establecerse entre ellos, dos personas rotas o al menos heridas. Una es altamente capaz, independiente, dura y muy castigada por una experiencia que la llevó al borde de la muerte; el otro es extremadamente inteligente y lógico, lleno de rarezas, lector infalible de expresiones faciales y del lenguaje corporal de otros y con toques de dandi. Veinticinco años después del fin de su secuestro, Torre vuelve a revivir los peores momentos de su vida y Caselli pondrá a prueba hasta dónde está dispuesta a seguir las reglas.

Dazieri controla muy bien una historia compleja que va creciendo capítulo a capítulo, y donde, por una vez, el extenso número de páginas está justificado. Las ramificaciones e intervinientes son variados y pertinentes en la historia: jueces, ex-militares, *hackers*, patólogos, bandas de la ciudad, servicios de inteligencia, intereses comerciales y experimentos quí-

micos. Y, por supuesto, el oponente, que da verdadero miedo.

Primera novela traducida al español del escritor y guionista italiano (1964). Un libro serio y bien construido, un entretenimiento de calidad que mezcla con originalidad elementos

vistos antes y logra interesarnos y emocionarnos hasta el final. Todo apunta a que tendremos más noticias de Caselli y Torre. Ya se preparan en Italia una película y una serie de TV basadas en esta novela. **Javier Cercas Rueda.**



Un jardín en Brujas

Charles Bertin

Errata Naturae. Madrid (2015). 152 págs.
15,50 €. T.o.: *La Petite Dame en son jardin de Bruges*. Traducción: Vanesa García Cazorla.

El autor, nacido en Mons en 1919 y fallecido en Sint-Genesius-Rode en 2002, ejerció la abogacía antes de dedicarse a la literatura. Además de recibir numerosos premios a lo largo de su vida y el reconocimiento internacional, en 1967 ingresó en la Académie Royale de Langue et de Littérature Françaises de Bélgica.

En este libro, rememora –muchos años después– los veranos que pasó con su abuela en Brujas, para acompañarla tras haber enviudado. Se trata de un homenaje lleno de afecto y de agradecimiento a una mujer de una gran personalidad, que influyó notablemente en aquel muchacho preadolescente y más bien solitario, quizá por ser hijo único.

Por un lado, va conociendo la historia de la familia, que ella le cuenta. Se empapa también de la belleza del jardín que

rodea la casa y comparte con la abuela la pasión por la lectura, por la naturaleza, por la cultura. En este punto, es él el que la contagia a ella, que tuvo una infancia bastante dura y no pudo estudiar como hubiera deseado. Además, ambos tienen unas notables dotes para la fantasía y tienden a trasladar lo que leen a la vida cotidiana, que de este modo se convierte también en aventura.

Excursiones al mar, largos paseos por Brujas para empaparse de la historia, del arte, de las costumbres de la ciudad, descritos con un ritmo sereno y un estilo preciso y cuidado, que hace la lectura muy agradable. Pero la gran protagonista es la abuela, una mujer con una gran vitalidad, inteligente, curiosa, que sabe conjugar un gran afecto por el nieto con la fortaleza para educarlo adecuadamente.

Cincuenta años después de aquellos acontecimientos, en la perspectiva del autor se nota cierto escepticismo vital, pero siguen muy firmes el recuerdo de la abuela y la gratitud del nieto. **Luis Ramoneda.**



Ve y pon un centinela

Harper Lee

HarperCollins. Madrid (2015). 272 págs.
19,90 € (papel) / 9,99 € (digital).
T.o.: *Go Set a Watchman*.
Traducción: Belmonte Traductores.

Natural de Alabama, la escritora Nelle Harper Lee (1926) escribió a mediados de los cincuenta *Ve y pon un centinela*, su primera novela, en la que contaba el regreso al imaginario Maycomb de Jean Louise (Scout), la hija del abogado Atticus Finch. Cuando su editor la leyó, le aconsejó que reescribiese la novela y se centrara más en la infancia de Scout y en la relación de la niña con su padre. La autora le hizo caso y, aunque inspirada en la anterior, escribió una nueva obra, *Matar a un ruiseñor*, una de las grandes novelas norteamericanas del siglo XX, basada en algunos recuerdos biográficos. Se publicó en 1960, en 1961 consiguió el Premio Pulitzer y en 1962 fue llevada al cine por el director Robert Mulligan. La película consiguió varios Oscar, uno de ellos el de mejor actor, que fue para Gregory Peck.

El éxito de *Matar a un ruiseñor* llevó al olvido la primera no-

vela, que ahora se recupera en su versión original, sin retoques ni cambios. Tonja Carter, la abogada y representante legal de la autora, dice haber encontrado ahora el manuscrito.

Ve y pon un centinela, título tomado de un versículo del profeta Isaías (21, 6), está ambientada veinte años después de los sucesos que se cuentan en *Matar a un ruiseñor*, cuando Jean Louise regresa en tren a Maycomb desde Nueva York, donde vive y trabaja después de terminar sus estudios universitarios. Jean Louise vuelve todos los años para ver a su padre, todavía en activo como abogado a sus setenta y dos años, aunque está enfermo de artritis reumatoide. También necesita volver para reencontrarse con ella misma, con sus parientes, vecinos y con Henry Clinton, ayudante de su padre en el despacho y con quien se está planteando la posibilidad de contraer matrimonio.

La novela está ambientada a mediados de la década de los cincuenta. Sin embargo, los mismos problemas sociales que aparecían en *Matar a un ruiseñor* siguen presentes en la vida de Maycomb, y eso que han transcurrido varias decenas de años y la Segunda Guerra Mundial.

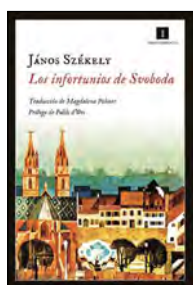
Toda la primera parte de la novela describe, en tercera persona, la vida en Maycomb. Cada vez que regresa, Jean Louise se siente inundada de recuerdos, algunos de episodios descritos más extensamente en *Matar un ruiseñor*, como la amistad de los dos hijos de Atticus, Scout y Jem, con Dill (personaje tras el que se esconde Truman Capote, amigo de la infancia de la autora). También aparecen recuerdos familiares y escolares, el traumático paso de la infancia a la adolescencia y la intensa relación de Scout con su padre, el tema central de la novela. A la vez, Jean Louise vuelve a encontrarse con su tía Alexandra y con Calpurnia, la que fuera cocinera de su padre, ya anciana, y con otros personajes y escenarios que la joven lleva grabados a fuego en su alma. Además, se siente satisfecha al comprobar que las cosas y las costumbres siguen en su sitio.

Sin embargo, todo cambia el día que Scout ve a su padre y a su novio Henry asistir a una reunión del Consejo Ciudadano de Maycomb, organismo creado por los blancos que se oponen a la creciente equiparación de derechos de los negros que promueve la NAACP (Asociación para el Avance de las Personas de Color). A partir de ese momento, la

novela abandona el tono nostálgico y evocador de la vida en Maycomb y se convierte en un duro ajuste de cuentas de Jean Louise con ella misma, su padre, el pasado y el presente.

Si en *Matar un ruiseñor* se ofrece un canto a la integridad y la honestidad y a la defensa de los derechos de todos los hombres, en *Ve y pon un centinela* se muestran las grietas y miserias de una sociedad rural que no olvida su pasado y que sigue justificando su racismo contra los negros, a quienes no considera todavía capacitados para ejercer los mismos derechos que los blancos.

La novela es sencilla en su planteamiento y en su estilo, un tanto esquemático y elemental en algunas escenas y oscuro y alambicado en otras, sobre todo cuando Jean Louise busca una explicación a la actual actitud de Atticus. La autora consigue dar vida a los recuerdos de Scout y destaca la influencia de la infancia en la formación de su carácter y de sus sueños. Sin embargo, si uno tiene idealizado al personaje de Atticus en *Matar un ruiseñor* –un modelo de virtud y decencia–, el desarrollo del argumento puede provocar un profundo *shock*. **Adolfo Torrecilla.**



Los infortunios de Svoboda

János Székely

Impedimenta. Madrid (2015). 170 págs.
16,95 €. T.o.: *You Can't Do That to Svoboda*. Traducción: Magdalena Palmer.

La literatura de los países del este es pródiga en sátiras políticas. La falta de libertad ha inspirado con frecuencia a sus escritores que han plasmado en novelas brillantes alegorías de la dura realidad que han vivido sus países. En esta tradición se inscribe esta breve y sencilla novela sobre la manipulación de la verdad, el avasallamiento y la lucha por defender lo propio. En 1939, en un pequeño pueblo de Bohemia, se desbarata el intento de sabotaje a un tren que debía llevar a Hitler a Praga. Hay que buscar urgentemente un culpable para satisfacer a las autoridades invasoras y ahí aparece Svoboda, mozo de estación. Es alguien a quien, en principio, se puede liquidar sin levantar muchas protestas.

Svoboda (*libertad* en checo) es grande, torpe y estúpido, con gran corazón y escasa materia gris. Es difícil hacer daño a un posible culpable cuando ni siquiera se le puede hacer entender el delito que ha cometido. El sentido de la propiedad y la falta de luces de Svoboda se volverá contra los colaboracionistas cuando este, a su vez, se revuelva contra el régimen. Farsa política, tierna y dramática a la vez, escrita con sencillez y claridad narrativa. Trama clásica y lineal en torno a un buen personaje, que recuerda al célebre soldado Svejek. En este relato menor, bellamente contado, los personajes secundarios resultan muy humanos y los malos más esquemáticos.

Székely (Budapest, 1901-1958), autor de la famosa novela autobiográfica *Tentación* (1946), fue guionista de cine y vivió en Estados Unidos los últimos veinte años de su vida. *Los infortunios de Svoboda* fue su primera novela. **Javier Cercas Rueda.** □

Otras reseñas en www.acepreNSa.com

- 1 Paula Hawkins, *La chica del tren* (Alberto Portolés).
- 2 Mario Fossati, *El Tour de Francia* (Ángel Amador).
- 3 Camilla Läckberg, *El domador de leones* (Alberto Portolés).



AcepreNSa • c/ Núñez de Balboa, 125, 6º A. 28006 Madrid (España)
Tfnos.: (+34)915158974 (Administración), (+34)915158975 (Redacción)
E-mails: administracion@acepreNSa.com (Administración), redaccion@acepreNSa.com (Redacción), mas@acepreNSa.com (Comercial)
Director general: Miguel A. Sánchez del Moral • Director: Ignacio Aréchaga • Redactor-Jefe: Rafael Serrano
Edita Fundación Casatejada • Imprime Centro Gráfico Alborada • Depósito Legal: M. 35.855-1984 • ISSN: 1135-6936
Se distribuye por suscripción. Se pueden adquirir los derechos de reproducción mediante acuerdo por escrito con AcepreNSa (contacto: info@acepreNSa.com)